

La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en Escenarios
de Violencia. Departamento Nariño y Cauca

Ana María Ávila Ordóñez

Diana María Dueñas Ruan

Leydi Lucía Guerrero Casanova

Paola Rocío Solarte Santacruz

Sonia Palechor Palechor

Tutora:

Psi. Ludibia Bermeo Claros

Universidad Nacional Abierta y a Distancia _ UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades_ ECSAH

Programa de Psicología

Agosto de 2020

Tabla de Contenidos

Resumen.....	3
Abstract.....	4
Análisis Relatos de violencia y esperanza (Relato 4: Ana Ligia)	5
Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas	11
Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial. Caso de Pandurí.....	13
Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz	18
Conclusiones	25
Link página Wix.....	26
Referencias.....	27

Resumen

En el siguiente trabajo, se analiza y evalúa desde una postura psicológica, experiencias y situaciones psicosociales traumáticas vividas por comunidades inmersas en hechos violentos, debido al conflicto social y político interno de Colombia, que se ha convertido en una problemática, despertando interés en los profesionales de la psicología, en donde su accionar es fundamental a la hora del acompañamiento psicosocial, mediante el uso de herramientas para atender desde lo individual, familiar y comunitario, y posibilitar la libre expresión de emociones y sentimientos, y, durante el proceso, buscar que los participantes abandonen el rol de víctimas y se empoderen como sobrevivientes para generar proyectos de vida y acciones de resiliencia que les permita alcanzar un bienestar social. Es así, como el profesional de la psicología cuenta con herramientas como la narrativa, la cual se debe abordar con el uso de preguntas desde lo reflexivo, estratégico y circular, que le lleve a obtener información necesaria para el planteamiento de modelos de intervención a desarrollar con la persona o la comunidad.

En el estudio de casos Ana Ligia y Pandurí, se recurre a métodos y conceptos fruto del aprendizaje y la experiencia durante la etapa académica, evidenciada en las acciones propuestas para dar solución a los casos propuestos. Dentro del proceso trabajado se empieza con diagnóstico inicial desde donde se conoce el estado actual de la comunidad y se identifican riesgos, para luego plantear la intervención psicosocial de acuerdo a lo identificado previamente.

La técnica de foto voz realizada en distintas comunidades muestra diferentes contextos del territorio nacional donde la violencia ha tenido asiento causando diferentes problemáticas. Mediante esta técnica se cuenta la experiencia vivida desde la subjetividad como memoria de los pueblos, a través de las fotografías y la narrativa.

Palabras claves: Violencia, Técnicas, Narrativa, Historias, Voz, Identidad, Conflicto Armado, Resiliencia, Comunidad, Acompañamiento psicosocial, Reconciliación.

Abstract

In the following work, traumatic psychosocial experiences and situations experienced by communities immersed in violent events are analyzed and evaluated from a psychological standpoint, due to the internal social and political conflict in Colombia, which has become a problem, awakening interest in professionals of psychology, where their actions are essential when it comes to psychosocial support, through the use of tools to attend from the individual, family and community levels, and enable the free expression of emotions and feelings, and, during the process, seek for the participants to abandon the role of victims and become empowered as survivors to generate life projects and resilience actions that allow them to achieve social well-being. This is how the professional of psychology has tools such as narrative, which must be addressed with the use of questions from the reflective, strategic and circular aspects, which will lead to obtaining the necessary information to propose intervention models to be developed with the person or the community.

In the Ana Ligia and Pandurí case studies, methods and concepts resulting from learning and experience during the academic stage, evidenced in the proposed actions to solve the proposed cases. Within the process worked, an initial diagnosis is started from which the current state of the community is known and risks are identified, and then psychosocial intervention is proposed according to what was previously identified.

The photo voice technique carried out in different communities shows different contexts of the national territory where the violence has had a seat causing different problems. Through this technique, the lived experience is counted from the subjectivity as memory of the peoples, through photographs and narrative.

Key words: Violence, Techniques, Narrative, Stories, Voice, Identity, Armed Conflict, Resilience, Community, Psychosocial Accompaniment, Reconciliation.

Análisis Relatos de violencia y esperanza

Relato 4: Ana Ligia

El desplazamiento continúa siendo un flagelo social surgido por el conflicto armado en el país, el cual, irrumpe la vida, las historias de cotidianidad y tranquilidad de un pueblo y sus habitantes y con ello el desarraigo, la pérdida de identidad, de sus tierras y sus tradiciones, y debido a esto, los lleva a la pérdida de una vida integral que protege ese bienestar psicoemocional, físico y económico de los individuos, en el marco de un territorio de paz, de igualdad de derechos, de oportunidades, y de justicia social. De aquí se desprende el relato de Ana Ligia, nuestra protagonista, mujer poeta, madre de 4 hijos y cabeza de hogar, quien, debido a esa violencia generada en su pueblo por la disputa de tierras y poder entre los paramilitares, el ejército y también la guerrilla, se vio obligada a abandonarlo dos veces en contra de su voluntad. Al respecto, Ana Ligia refiere lo siguiente: “Me tocó salir a la fuerza de mi pueblo por la guerra que nos tocó vivir, aunque yo no quería salir porque llevaba 20 años de trabajo allá. Fui desplazada dos veces: la primera fue entre el 2003 y el 2004, cuando salió gente de Aquitania y de siete veredas en un desplazamiento masivo” ... “La segunda fue el 20 de junio del 2004 cuando me tocó irme completamente de mi pueblo.” Todo ello, llevo a Ana Ligia a dejar al final, aquello que ya había construido: su hogar, su vida y sus raíces en ese lugar al lado de sus hijos, para comenzar con dolor y heridas en su alma, un nuevo mundo y en él construir una nueva historia y con ello, expresar y comunicar con su exquisito lenguaje metafórico, sensaciones, emociones y sentimientos que nuevamente ha recogido, pero, sin desligarse de ese pasado que le recordaba pertenecer a su antiguo mundo, y, aunque sus últimos momentos fueron de tragedia, Ana ligia aún guarda amor y esperanza por esa tierra que pide ser renuente a una muerte sin piedad, que aún se está llevando a muchos de sus hijos, una tierra ella hermosa que, le abrió

espacio a Ana Ligia para allí nacer, crecer y vivir. Así nos lo reitera en este pequeño fragmento: “Yo quiero ese río otra vez libre de muertos y mi poesía los libera. Mi poesía, la de mi pueblo”.

Al leer este fragmento de Ana Ligia: “Les dije que no porque yo no me amañaba en San Francisco. Mi casa y todo estaban en Aquitania. Fue entonces cuando el Alcalde me dijo que no me podía devolver porque le habían dicho que yo estaba amenazada”, se puede observar en ese contexto que envuelve a nuestra protagonista como una imagen dominante de la violencia situaciones como el desplazamiento que, bajo una serie de amenazas como lo vemos ahí, ha forzado a Ana Ligia a salir de su territorio, y no solamente a ella, sino también, a muchos de sus vecinos, debido a una guerra violenta egoísta e innecesaria que ha generado impactos psicosociales que se vuelven naturalizados, debido a que por la continuidad de la violencia, se presentan constantemente, siendo entre otros, problemáticas de tipo sociopolítico, desestabilidad económica, pobreza, etc., que suscitan en múltiples traumas mentales y emocionales, daños incesantes a ese proyecto de vida individual, familiar, social y cultural de esos seres que, en contra de su voluntad, han tenido que abandonar sus tierras para asegurar lo más preciado: sus vidas y las de sus familias, y en muchos de esos casos, familias desintegradas. Se observa como Ana Ligia cambió la mirada sobre su entorno y todo el sistema de creencias, en donde tuvo que afrontar esta nueva realidad tan compleja y de mucho estrés y angustia para ella y sus hijos que reciben también estas afectaciones psicoemocionales, quienes perdieron su identidad social, en el caso de Ana Ligia, al no estar preparada para afrontar cambios en un entorno nuevo y hostil para ella, la revictimización por haber sido desplazada dos veces, desempleo, pérdida de la identidad como desplazada al no sentirse en la capacidad de decirlo, debido a su trabajo con los desplazados y así mismo a su capacidad de resiliencia. De igual manera, pérdida de su arraigo, de su vivienda, objetos materiales, sus proyectos de vida y planes que ya llevaban 20 años, los cuales, tenía que replantearlos e iniciar un recomenzar con gran incertidumbre y nostalgia, sin

dinero y vulnerable e inocua al lado de sus hijos y, en un lugar lejano de su esencia, desconocido y oscuro para ella y su familia, es así, como sus recursos personales y colectivos se tensionaron. A nivel social, al tener que desplazarse dos veces de su región Aquitania, Ana Ligia atravesó por cambios e impactos que afectaron su comunicación con la familia, precisamente cuando tuvo que salir obligada de su región la primera vez y separarse de sus hijos, así mismo la comunicación con la comunidad y con sus redes de apoyo, al afrontar situaciones que afectaron sus relaciones sociales y de trabajo. De igual manera, Ana Ligia recibió amenazas, vivió subyugada bajo el miedo, la desesperanza y las grandes preocupaciones por sus nuevas necesidades que no le permitían vivir en condiciones dignas, pues la falta de oportunidades laborales le impedía tal bienestar y además, le afectaba su estado de ánimo, generándole estrés o ansiedad, incluso hasta sus encías se inflamaron, así mismo, llegó a presentar un estado de indefensión y con ello la vulneración de sus derechos, ya que ni orientación o ayuda recibió de parte de las entidades encargadas, debido a su situación como víctima de guerra. Al final, después de luchar por estar empleada, un engaño sufrió en el lugar donde estaba trabajando y ello la llevó, a un desempleo seguro, así nos lo relata Ana Ligia en uno de sus fragmentos: “Ahora estoy en Marinilla y en este momento no tengo empleo a pesar de que el año pasado hicimos una técnica en Salud Pública. Nos dijeron que para seguir trabajando teníamos que hacerla o si no nos quedábamos por fuera. Nos esforzamos, hicimos la técnica y todavía estamos esperando que nos llamen”. Hasta aquí se puede observar que, a pesar de todas estas situaciones trágicas de Ana Ligia, en su historia nos revela voces desde un posicionamiento subjetivo como sobreviviente a pesar de que fue víctima de un conflicto, en donde permitió ver sus recursos de afrontamiento ante la adversidad, que conllevó al surgimiento de su capacidad resiliente. El hecho de tener que desplazarse de su región, lo asumió como una alternativa para defender su vida y de sus apreciados hijos, acción que confirma lo que refiere en el accionar de los sobrevivientes de la guerra el autor Mollica

(1999): “Como la violencia a la que sobrevivieron ha destruido su antigua forma de pensar y comportarse, muchos miran detrás de la cortina de lo que fue su vida normal y encuentran algo nuevo” (p.4). Así mismo, Ana Ligia adoptó una posición y asignó un valor en el de ayudar a otras personas que vivieron un evento similar al suyo, mediante procedimientos de intervención psicosocial y de salud mental, teniéndose en cuenta que como lo relató nuestra protagonista: “En ese tiempo estaba estudiando el tema de la Salud Mental, pues prácticamente yo era de las pocas que estaban ahí brindando apoyo psicosocial a las víctimas”, es así, como se ocupó al tiempo de dos roles: como sobreviviente y como apoyo, sin victimizarse, ya que como bien lo cuenta Ana Ligia, no mencionó a estos grupos de desplazados que ella también lo era y que también necesitaba que la ayudaran a afrontar un dolor o una pérdida: “Trabajaba con los desplazados siendo yo misma desplazada, pero no me sentía con derecho a decirlo. Mis jefes lo sabían, pero la gente no”. Esto demuestra que la protagonista de este relato, solo tenía en sus deseos de aquellos agradables y serviciales momentos desde su resiliencia, enfrentarse nuevamente a esos impactos que como desplazada había sufrido e ir aprendiendo de todo esto, desde lo que ella misma había vivido y compaginado con ese apoyo que le estaba brindando a los otros para que también ellos lograran aceptar su nueva situación, desde sus realidades y sus sentimientos, con herramientas como la escucha y la comprensión, etc., para que pudieran de una manera distinta, asimilar y afrontar el dolor de la tragedia vivida y con ello las pérdidas, en un ambiente que al final lograra ser sanador.

Así mismo en el relato, se puede destacar cómo Ana Ligia, desde esa postura resiliente, aprovecha su talento y sigue escribiendo poemas, donde cuenta, expresa sus emociones, deja salir su dolor y se reanima para reanimar, comunicando a toda su región afectada por la violencia, que la ama y que la sigue representando, que la honra y que por eso la volvió a ver, para recordarla como siempre fue antes de la violencia, con la esperanza aun latente de tenerla y perpetuarla así,

dadivosa de grandes sueños y de una convivencia justa y en paz para las personas y sus familias, dejando a su paso huella para que otros también lleguen ahí a retomar sus narraciones, que develan lo que ha sido, lo que ha sufrido, los motivos que son importantes para seguir avanzando y luchando ante la adversidad a pesar que sea muy compleja, y poder aún mantener la vida y el nivel emancipado al convertirlas en memorias de una violencia ya concluida.

Para concluir, se trae para reflexión el siguiente fragmento que Ana Ligia nos relata: “En el 2006 me puse a trabajar con las víctimas de San Francisco, sobre todo con mujeres. Al escucharlas me robaron el corazón. Después de tanto dolor, al final de cuentas entendí que Dios me había llevado hasta allá porque realmente me necesitaban. El proceso que viví en San Francisco fue muy lindo y me hizo crecer como persona”. White (2016), expone sobre la importancia en la práctica terapéutica, de priorizar “en el redesarrollo y la revitalización de un ‘sentido de mí mismo’ en el trabajo con personas que han sufrido trauma” (p.27), ya que “es común que personas quienes han sufrido trauma significativo alberguen un anhelo de que el mundo sea diferente por cuenta de lo que han sufrido” (p.44) ...y, esa guardada pretensión de aportar a esas vidas de aquellos “que han tenido experiencias similares; o una fantasía acerca de desempeñar un papel en el alivio del sufrimiento de otros; o tal vez una pasión de desempeñar un papel en actos de reparación con relación a las injusticias del mundo” (p.45). Es así como Ana Ligia, inmersa en situaciones dolorosas, busca el sentido de sí misma en su anhelo de transformar y contribuir positivamente en los otros y a partir de ahí, el cómo es posible la movilización de aquellos esfuerzos desde lo personal, familiar, colectivo y comunitario para fragmentar periodos de violencia y de iniquidad, partiendo primero, de la propia identificación que ha logrado hacer sobre su capacidad de afrontamiento y alto nivel de resiliencia, al contar su historia desde las acciones hechas como el trabajo con víctimas para ayudarlas y autoayudarse, desde lo cual se debieron poner en marcha redes de apoyo como la alcaldía, el centro médico, y otros estamentos

de sanidad pública. Así mismo, el seguirse actualizando y preparando académicamente y otros recursos propios como su narrativa convertida en poesía para comunicar violencia, dolor y confianza en que se suceda algo diferente, para contribuir desde la resiliencia en la superación de las víctimas, además de aquella perpetuación de esa esperanza en torno a esas calamidades, para reconstruir el sentido y el proyecto de vida de manera individual y colectiva, en donde está inmersos procesos subjetivos, para poder apreciar una realidad desde nuevos horizontes que conlleven a que las personas como víctimas, logren emanciparse y así mismo, a transformar una realidad de dolor, en una de cero violencia, de perdón y esperanza que permita la resignificación, al poderse brindar un nuevo sentido de vida en base a lo que verdaderamente es valioso para la persona que ha sido víctima, en este caso para nuestra protagonista Ana Ligia.

Ana Ligia deja una gran enseñanza sobre el compromiso humano que debe estar imprescindible en los psicólogos y aquellos profesionales que trabajan en estos escenarios de violencia en la atención y reparación integral del daño y, en el acompañamiento, quienes deben hacerlo desde el amor hacia sus semejantes y con un grado alto de compromiso y responsabilidad, generando empatía y respetando sus historias de vida violentas, sus orígenes, sus entornos, su cultura, sus dinámicas de interacción social y en sí, las necesidades propias de cada víctima, solicitándose el apoyo de las entidades encargadas y de toda la comunidad. Es importante tener en cuenta esta cita de Lira (1989) y Berinstain (1989) quienes invitan a reflexionar sobre aquellos procesos de reparación, los cuales involucran el regresar a los individuos y respectivas familias, “la dignidad; prevenir las causas para que no se repitan los hechos violentos; reconstruir los lazos familiares y vecinales; proporcionar seguridad y confianza; restablecer la conciencia moral de la sociedad y rehacer los proyectos de vida (individuales y colectivos)” (citado en Penagos, Martínez y Arévalo, 2009:34).

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tipo de Pregunta	Pregunta	Justificación
Circulares	¿Por qué cree que se acrecentó la violencia en el sector de Aquitania?	A partir de la pregunta se pretende que Ana Ligia busque en sus recuerdos y cuente al entrevistador las causas por las cuales el conflicto armado estaba inmerso en esa zona, el porqué de los desplazamientos y cuáles eran los intereses de los grupos en conflicto.
	¿Cuáles fueron los cambios emocionales y/o mentales que logró observar en los miembros de su familia al ser desplazados dos veces?	La pregunta se desarrolla con base en teorías que plasman que las experiencias violentas ocasionan problemas psicológicos como estrés postraumático. Partiendo de ello, se busca que Ana explore información sobre los comportamientos de sus hijos y las relaciones con ellos, si son cambiantes o no en torno a una posible afectación de sus emociones y/o funciones cognitivas frente a la situación de desplazamiento, y el cómo a partir de ahí, puede Ana desde su rol de mamá, contribuir para que sus hijos al igual que ella puedan recuperarse de estos eventos.
	¿Alguno de sus hijos ha necesitado atención o tratamiento psicológico para superar el dolor de los hechos sucedidos a causa del desplazamiento?	Teniendo en cuenta que la salud a nivel mental y el bienestar de la persona debe ser muy importante desde lo biopsicosocial donde prevalezca un equilibrio emocional del ser psicológico y social, debe existir un correcto manejo en los procesos de intervención ya que el pasar por estas situaciones se presentan dificultades para adaptarse.
Reflexivas	¿Los hechos de violencia le han generado un aprendizaje para la vida?	Esta pregunta permite que Ana reflexione e identifique cual ha sido su superación personal y la importancia de su trabajo social.
	¿Usted considera que la poesía puede tomarse como un instrumento valioso para contar a los demás como ha superado sus situaciones adversas, y para que la violencia que les ha dejado la guerra del conflicto armado, vaya perdiendo valor en los	Con esta pregunta se busca que Ana ligia reconozca aspectos positivos en ella que de otra manera no hubiera podido identificar, al pasar de víctima a sobreviviente como lo es aquellos recursos para escribir poemas, y con los cuales ha podido expresar sus emociones, contar situaciones difíciles vividas y con ello superarlas, así mismo, poder reconocer en la poesía, una herramienta para la resiliencia que se constituye significativa

	recuerdos y en los sentimientos de las víctimas y de toda la comunidad?	para el futuro, pues podría ayudar a la superación y a resignificar la vida de los demás desde otras miradas, las cuales les permitan proyectarse hacia un futuro con calidad de vida, armonía y paz.
	¿Qué mensaje de aliento y esperanza les transmitiría a las personas víctimas de desplazamiento forzado?	Con esta pregunta se busca que la señora Ana ligia reflexione y logre un proceso de perdón y reconciliación consigo misma, de un resarcir de su vida y sin prejuicios, ya que con esta pregunta se puede analizar si la protagonista sigue mirando su conflicto con ojos de resignación o, con una verdadera resiliencia sabiendo que tiene muchas virtudes como el liderazgo, el don de gente, y mucho que ofrecer a su entorno.
Estratégicas	¿Cómo cree usted que podría desde su conocimiento y su habilidad literaria brindar soporte a las víctimas del desplazamiento?	Con esta pregunta se busca motivar y movilizar en Ana estrategias de solución para que pueda continuar ayudando a las víctimas desplazadas, considerando su capacidad para escribir poemas, ya que, por medio de la narrativa, las víctimas, podrían superar las crisis de las experiencias vividas, logrando mejorar su calidad de vida.
	¿Considera importante la conformación de una red de apoyo que se encargue de reclamar y hacer valer los derechos de las personas como víctimas del conflicto, así como de proporcionarles apoyo emocional?	Esta pregunta busca accionar y motivar en Ana Ligia, que piense en el desarrollo de acciones y/o estrategias que conlleven a la conformación de redes de apoyo que beneficie y permita en las víctimas, ese empoderamiento en pro de sus derechos.
	¿Ha pensado en realizar algún tipo de acción que le permita obtener ingresos para mejorar su estabilidad económica, a partir de su talento como poeta?	Con esta pregunta se busca movilizar en Ana Ligia, acciones que lleven a cambios respecto a su situación económica, y con ello, apostar por un camino diferente en el que permita avanzar, generar sus propios ingresos económicos, y poder continuar ayudando a las víctimas de otra manera, siendo desde su poesía, manteniendo así su motivación y sentido de sí misma, para transformar y aportar positivamente a su mundo y a su comunidad.

Tabla No 1 Formulación de preguntas.

Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial. Caso de Pandurí

En el caso abordado, se destacan esos hechos que quedan ocultos dentro de las personas quienes han tenido que pasar por una situación de violencia difícil de presenciar y vivir, en donde los emergentes psicosociales que se esconden luego de la invasión y el hostigamiento armado, han sido miedo, zozobra, desconfianza, ira, zozobra, desconsuelo, desesperación, ansiedad, el dolor de haber perdido a sus familiares, el desarraigo, la preocupación ante su nueva situación por causa del desplazamiento, y, el terror que queda arraigado en su mente por aquellos que no pudieron salir quedándose en medio de un conflicto armado del cual se espera lo peor. Todos estos emergentes como lo refiere Fabris y Puccini (2010): “Son intentos de respuestas significativas al desajuste entre necesidades y respuestas sociales a esas necesidades” (citado en Fabris, 2011:37). Es así, como hacen sentir a las personas preocupadas, enfrentándose a situaciones de estrés postraumático que se generan después de vivenciar lo que paso en Pandurí, porque ese momento de desesperación que ellos sintieron en el instante que empiezan a quemar sus viviendas es terrible, y aún más, en el momento que saben de la muerte y la cruel tortura de las 30 personas que sacaron de la escuela. Todo esto les generó rabia y miedo por lo cual, muchos deciden huir, enfrentándose a todo tipo de sufrimiento en sus 8 horas de caminata. Debido a ello y con el único fin de preservar sus vidas y sin perder la esperanza de que la tranquilidad y el cese del fuego algún día llegara, los pobladores de la zona rural de Pandurí, tuvieron que aliarse y encubrir de alguna manera a estos grupos armados ilegales guardando silencio, pues son los que estaban dominando en esa zona rural, generando reglas y el orden. Debido a toda esta situación de crisis generada por la tortura y el asesinato de miembros y líderes de la comunidad, se proponen dos acciones de apoyo en la situación de crisis:

Acción 1: Brindar apoyo psicosocial desde la Intervención en Crisis: resulta significativo apoyar a toda la comunidad, contribuir al manejo de la crisis generada a causa de la violencia,

que conlleva a consecuencias psicosociales importantes, como producto de situaciones traumáticas, afectando así en lo individual y en lo colectivo, la salud emocional y mental, con alto riesgo de forma inmediata, a mediana y a largo plazo. De igual manera, existen otros fenómenos sociales que se producen y que aumentan el riesgo de trauma psicológico como, por ejemplo, el temor, el caos social y la violencia. (Arenas, 2017). Es así, como resulta vital la actuación de los profesionales como los psicólogos tanto del área social y comunitaria como los clínicos, los médicos, los trabajadores sociales, etc., en donde se identifique la crisis, la razón de la problemática y la manera sobre el grado de impacto en la comunidad y así mismo, los factores de riesgo, priorizando en aquellos casos que requieren atención psicosocial con más urgencia y en donde las personas afectadas por tortura y el crimen cometido contra pobladores y líderes de la región, en un entorno más cómodo y confiable para ellos, puedan comunicar todas sus emociones y todo su dolor respecto a las experiencias vividas. Gantiva (2010), refiere que la intervención en crisis, se conforma de dos importantes tiempos en el primero, se enfoca en la expresión de las emociones y el proceso, la valoración de la afectación y funcionamiento de “redes de soporte social; y un segundo momento dirigido a la integración de la crisis a la vida de la persona, la toma de decisiones y el restablecimiento de excesos o déficit emocionales o conductuales producto de la crisis” (p.143). Es así, como resulta útil para ello, la activación de los Primeros Auxilios Psicológicos (PAP), como un instrumento para intervenir en momentos de crisis, con la cual se brinda un apoyo emocional e inicial a estas personas que padecen un trauma reciente, debido a la experiencia violenta. Los PAP, buscan minimizar el estrés en las víctimas y con ello, favorecerles una mejor adaptación y afrontamiento ante la realidad, al poderseles brindar el espacio para ser escuchadas y comprendidas sin presión o juzgamientos, cuando narran sus relatos en relación a eventos de violencia. Sobre los objetivos de los PAP, López, Velasco y Rojas (2016), refieren que “son promover la seguridad física y emocional del afectado,

conectársele con alguna red social de apoyo, incentivar la eficacia y la autoeficacia de la persona o comunidad afectada, favorecer los procesos de afrontamiento, proporcionar ayuda proactiva y positiva” (citado en Herrera y Peña, 2018: 12)

Acción 2: Sería importante, que se elabore una ruta de atención para estas situaciones, en donde se provea de medidas oportunas de prevención, protección, ayuda y asistencia humanitaria a los individuos que han sido afectados por estas situaciones violentas en la región de Pandurí, que implique la actuación de un equipo interdisciplinario humano y social de profesionales (personal médico y de la salud, los psicólogos, jurídicos, los trabajadores sociales, la policía, el cuerpo de bomberos, la fiscalía, etc.) tomándose en cuenta la Ley 1448 de 2011, encaminada a atenuar aquellos impactos que deja la violencia en Colombia, la cual, “establece las medidas para la atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno” (Congreso de Colombia, 2011). Así mismo, resulta muy importante orientar a las víctimas para que puedan tomar decisiones, y que se establezca una comunicación con las organizaciones respectivas para que se puedan reestablecer los derechos vulnerados de éstas y se puedan activar las redes de apoyo.

Estrategias de abordaje psicosocial

El conflicto producido en la región de Pandurí, afectó individual y colectiva la salud física, mental y emocional de sus habitantes, ya que, según Paton et al. (2000): “potencialmente toda persona expuesta a una situación traumática puede desarrollar un trastorno de estrés postraumático (TEPT) u otras patologías” (citado en Vera, Carbelo y Vecina, 2006:41). En este sentido, se debe elaborar estrategias que cubran las necesidades básicas de manera individual y comunitaria, encaminadas a reparar el dolor, fortalecer el tejido social y los procesos de resiliencia para conseguir una comunidad empoderada. Por otra parte, la superación de los horrores vividos, no es fácil, pero tampoco imposible, es así que se debe realizar a través de un

proceso guiado por el acompañamiento en la atención psicosocial, orientado a incrementar las herramientas de afrontamiento del individuo y de la comunidad.

Estrategias	Objetivo	Acciones	Descripción	Tiempo
<p>Estrategia 1: <i>Reconociendo nuestro panorama actual</i> Al iniciar un proceso es primordial conocer las necesidades de las comunidades de esta manera es preciso implementar acciones que permitan identificar las características de los individuos y miembros del pueblo, ya que, “los factores personales y contextuales actúan en conjunto con las habilidades de afrontamiento para influir sobre el funcionamiento y maduración psicosociales” (Moos, R. 2005 p.16) es así que se deben aplicar técnicas que nos permitan visualizar los factores y determinantes de riesgo, de igual forma los factores protectores que dan desde las capacidades de los afectados. Para lograr la participación efectiva en el acompañamiento de intervención.</p>	<p>Realizar un diagnóstico participativo, que permita observar los factores de riesgo y protectores en los pobladores de Pandurí, para realizar acciones bajo las necesidades que fueron halladas en la interpretación cuantitativa y cualitativa de la información encontrada.</p>	<p>Acción 1: Aplicación del cuestionario de evaluación de necesidades Materiales: -Hoja de cuestionario -Lápiz -Borrador -Sacapuntas</p> <p>Acción 2: Desarrollo de Metaplan Materiales: -Papel Bond -Marcadores -Lapiceros -Cinta -Recortes de cartulina de colores</p>	<p>El cuestionario permite investigar la salud mental de las víctimas del conflicto con preguntas abiertas y cerradas. Se hace posteriormente un análisis.</p> <p>Esta técnica nos permite extraer la información de la comunidad, dinamizando al grupo en la participación de ideas para la solución de los conflictos.</p>	<p>1 a 2 semanas.</p> <p>30 a 45 minutos</p>
<p>Estrategia 2: <i>Acompañando el proceso, paso a paso para el mejoramiento</i> Es importante que las víctimas reconstruyan sus vidas y que en este nuevo paso se les brinden herramientas necesarias para lograr fortalecer el proceso individual y colectivo, dichos recursos harán que enfrenten su futuro con otras habilidades. “Los individuos más orientados a relaciones sociales tal vez busquen más claves del contexto social que los ayuden a</p>	<p>Brindar el apoyo e instruir a los miembros de Pandurí de manera individual y colectiva para la adquisición de herramientas que faciliten el fortalecimiento</p>	<p>Acción 1: Talleres lúdicos de control de emociones y expresión de sentimientos. Materiales: -Tablero -Video beam -Cartulinas -Colores -Marcadores</p>	<p>El desplazamiento impacta en la salud mental del individuo ocasionando emociones negativas interfiriendo en la vida de las personas, negando la posibilidad de seguir adelante, es por ello que se debe realizar talleres que permitan comprender y controlar estas emociones.</p>	<p>2 veces por semana, 1 hora cada sesión. Durante un mes</p>

resolver más exitosamente problemas interpersonales y otros de diferente índole” (Moos, R. 2005 p.20). Es así que se implementan acciones que asienten a resolver problemas originados por el conflicto.	o de recursos de resiliencia y redes de apoyo.	-Lapiceros Acción 2: Charlas psicoeducativas en el fortalecimiento de lazos familiares y redes de apoyo Materiales: -Tablero -Video beam -Marcadores -Folletos Acción 3: Terapia narrativa grupal a través del cuento. Materiales: -Tablero -Video beam -Hojas -Lapiceros	Para motivar la participación activa de los miembros de la comunidad y comprendan la importancia de conformar redes de apoyo y, fortalecer las relaciones familiares, construyendo de tal manera tejido social. Para moldear la vida e historia de cada miembro, para construir la identidad cultural del pueblo y recontar cada una de las historias que han sido invisibles, ya que cada persona tiene una diferente experiencia del conflicto. El hacerlo de manera creativa fomenta actitudes positivas que impulsan al individuo.	1 vez a la semana de una hora cada sesión, durante dos meses. 1 vez a la semana y hora cada sesión. Durante el tiempo que sea necesario
Estrategia 3 <i>Evaluación y autoevaluación</i> Es necesario que cada proceso que se realice deba ser evaluado para lograr mejorar las acciones y se puedan implementar en otros grupos que pasen por las mismas situaciones.	Evaluar el impacto de cada una de las estrategias y de las acciones propuestas durante el proceso	Acción 1: Encuesta tanto con preguntas cerradas como preguntas reflexivas abiertas Materiales: -Encuesta -Lápiz -Borrador -Sacapuntas	Con la encuesta se obtiene un registro cuantitativo de los resultados y las preguntas abiertas para un análisis cualitativo, orientados a dar un nuevo significado.	15 a 20 minutos

Tabla No 2 Estrategias de Abordaje.

Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz

Las experiencias compartidas desde el Foto voz por cada integrante del grupo de trabajo, realizadas a partir de las realidades que emergen de las comunidades que traen historia, cultura, religión y política, demuestran que cada parte, cada lugar en el contexto, por donde se camina, en la cotidianidad, puede pasar por desapercibido o percibido ya sea por su grado de tranquilidad o por el grado de belleza que represente para los ojos. Sin embargo, mediante la fotografía y la narración, un cierto grado de sensibilidad nos acerca, y lleva a hacer un análisis más profundo de estos lugares, que permite habitar por un instante una historia y adentrar en los sentimientos de sus protagonistas, quienes han sido afectados por la violencia, la cual trasciende y marca, y en lo disímil, puede permear en una comunidad afectada, con la finalidad de retomar un camino distinto, que les permita reconocer y recordar lo que han vivido y con ello favorecer la mitigación y la reparación del dolor, así mismo, el poder recuperar la identidad, construir tejido social y mediante las estrategias de afrontamiento y la resiliencia, conducir a un cambio social que respire paz.

Desde el análisis de la semiótica visual y los elementos de los diferentes contextos en los que se desarrolló el Foto voz, se indica que las fotografías evocan recuerdos, que en una primera visita se interpretan desde el dolor de las pérdidas, físicas, materiales y emocionales, a los sometimientos de injusticia, los cuales han dejado huellas profundas de tragedias ocurridas en territorios tanto de forma individual como colectiva. En la experiencia de la segunda visita a los escenarios de violencia, muestra otra perspectiva de la realidad en la que se puede encontrar recursos de afrontamiento subjetivo como la resiliencia, construcción de tejido familiar, comunitario y social, reparación y cimentación de nuevos proyectos de vida, transformación, perdón, aceptación, aprovechamiento de nuevas oportunidades, fortalecimiento de redes de apoyo, empoderamiento, entre otras.

Las fotografías acompañadas de sus narrativas, desde la reflexión y la memoria, han reflejado en los escenarios, sucesos de tipo histórico social, cultural y político, desarrollados en contextos distintos, en donde se pone de manifiesto valores simbólicos que reposan sobre insignias o paisajes de cada región, a partir de elementos como los grafitis, los objetos de piedra, las cadenas, la lápida, la Chagra (sitio sagrado de producción alimentaria), el maíz, las flautas y tambores, enmarcados en un lenguaje simbólico desde los cuales, se permite contar o hacer presencia de la memoria de violencia, permitiendo evidenciar la representación de lo que ha sido en las comunidades, su manifestación, las historias de vida, afectaciones psicosociales como resultado del trauma, sus consecuencias de tipo colectivo como temor, angustia, caos social, etc., y el surgimiento luego de la confrontación. Como ejemplo se expone una de las fotografías de una integrante del grupo, quien, en el ejercicio del Foto Voz, dirige su mirada trayendo en la memoria y desde lo simbólico, la metáfora de una historia de violencia, de destierro y desarraigo temporal de una comunidad siendo la Yanacona (departamento del Cauca), a partir, de un elemento que representa lo sagrado en la producción alimentaria de esta población:



Figura 1. El olvido

Así mismo, se perciben las experiencias, los sentimientos, las necesidades y la vulnerabilidad de los derechos humanos de igualdad social, de respeto por la vida y de dignidad humana de las personas que se han visto afectadas por diferentes tipos de violencia, que el autor Galtung refiere como “Cultural, Directa y Estructural” (Huerta, 2011), y, que parte por la lucha de tierras y otro

tipo de situaciones que emergen del sistema patriarcal que aún rige en nuestro país, traducidas en actos como la indiferencia social de las personas ante situaciones de injusticia social o de miseria de quienes yacen en la invisibilidad o, cuando expropian las tierras de campesinos o indígenas, a quienes destierran de sus contextos e intentan desarraigarlos de su cultura y de la pérdida de su identidad, así mismo, la agresión física y/o verbal a personas de una comunidad por parte de grupos de delincuencia, agresión del propio cuerpo ante el consumo de drogas, el cutting, la violencia a mano armada, los secuestros, el daño al medio ambiente, la negación de las necesidades básicas de los ciudadanos como salud, educación, etc., el conflicto armado entre estado y grupos ilegales, la desigualdad social que conlleva al desempleo, a la pobreza, a la opresión y el hambre, entre otros. De igual manera, desde estos escenarios y su simbología, se refleja, lo que caracteriza y representa para las diferentes comunidades, sus tradiciones y costumbres, sus formas de comportamiento y todo lo que encierra e influye en la conformación, el funcionamiento y el sentido de la existencia de los pueblos y la sociedad en sí. A pesar de todas estas situaciones violentas ocurridas en los territorios, se ve como en cada una de las fotografías, emergen en las personas y sus comunidades, valores subjetivos de resistencia, de respeto, empatía, diversidad, responsabilidad social, sentido de pertenencia, unión, solidaridad, de trabajo en equipo, comunicación, sinceridad y tolerancia, así mismo, de búsqueda por la resignificación, recuperación de la identidad, de la cultura y las costumbres, de igual manera, el deseo y la lucha por lograr cambios para no quedarse estancados en una realidad que marca las vidas de las poblaciones, deseos de encontrar alternativas que puedan solucionar esas problemáticas sentidas dentro de una comunidad, y transformaciones sociales desde el empoderamiento, siendo elementos que se refleja en nuestra individualidad y nuestra colectividad territorial, desde donde se hilan aquellos sueños y esperanzas para promover bienestar y equidad social en nuestra sociedad.

Con la herramienta del Foto voz, se pudo ver también la realidad de los contextos de cada uno de los interventores, en donde se identificaron escenarios de violencia desde lo simbólico y mediante la subjetividad de la narrativa, en donde cada fotografía, tuvo el propósito de revelar historia y experiencias desde un espacio, un tiempo y una causa determinada, surgidas a partir de unas dinámicas de violencia que han conllevado a una serie de necesidades y problemáticas que las personas y comunidades afectadas han vivido, desde lo individual y lo colectivo, afectando su bienestar emocional, físico, económico y social, siendo entre otros, el desplazamiento, la pobreza, la delincuencia, la drogadicción, la inequidad social, e incluso en lo más extremo e inhumano han traído como resultado, las muertes de millares de inocentes por la violencia común o, por un conflicto innecesario, todo ello, a causa de procesos socio históricos, de relaciones de poder a manos de las instituciones de dominación, de lucha de tierras y acumulación de capital, y, de un sistema patriarcal que al final limitan y subyugan, hieren y matan, y que desatan otra serie de violencias que desintegran a los individuos, sus familias y a la sociedad en general. Es así como se puede observar que desde el gobierno y las entidades que deben velar por los derechos de las personas, hay negligencia, desinterés e irresponsabilidad, al dejar todo en manos de los ciudadanos que, sin tener la orientación, el acompañamiento y las herramientas adecuadas y necesarias, pueden desatar más violencia. A pesar de ello y, como habitantes de esos territorios, deben reconocer que estas realidades percibidas afectan e influyen, y es por ello que debe ser partícipe en la solución de sus afectaciones. Sobre los resultados positivos de la aplicación del Foto voz, Rodríguez y Cantera (2016), refieren en base a los resultados de la experiencia de la aplicación de esta técnica en una mujer inmigrante y víctima de violencia de género, que el hecho de poder recobrar su historia, mediante las fotografías y la narración, la mujer puede visibilizar sus estrategias de afrontamiento en situaciones adversas a las que ha sido expuesta, y de esta manera, se favorece el que se vea como una persona con fortaleza y resiliente y no como una

víctima, ante hechos de dominio y opresión. (p. 942). Toda la evidencia fotográfica indica que las afecciones ocasionadas por la violencia, desencadenan posteriormente en formas de resiliencia de las comunidades en los lugares indicados destacando y tomando como uno de valores más importantes. Manciaux, Vanistendael, Lecomte y Cyrulnik (2001:43), definen la resiliencia como: “la capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves” (citado en Vera, Carbelo & Vecina, 2006). De esta manera la resiliencia ha contribuido a que las personas sean resistentes y puedan salir adelante a pesar de las adversidades, afrontando y superando los sucesos de violencia. Las personas se enfatizan en la esperanza, teniendo sentido de pertenencia, de unión por parte de las personas por seguir adelante y darle rumbo a sus vidas, en luchar por nuevas oportunidades y en construir un nuevo proyecto de vida, siendo ellos mismos los gestores de cambio tanto individual, como grupal y comunitario.

Es así como desde la imagen y la narrativa, se logra una expresión colectiva de construcción de memorias vividas a lo largo de la historia de conflicto y violencia que ha sufrido nuestro país, consiguiendo subjetividad social, factor positivo en la construcción de su identidad colectiva, generando nuevos puntos de vista y el actuar desde otra perspectiva para la transformación y los nuevos significados sociales, porque gracias a estas herramientas se logra explorar formas alternas de contar historias, brindando la capacidad de interpretar, comprender y utilizar la foto voz como vehículo y expresión de memorias para comunicar metafóricamente tanto la realidad como el cambio, abierto a la interpretación del receptor, generando un impacto positivo, promoviendo la participación y acción de las comunidades, creado conciencia de los hechos, llevando al empoderamiento colectivo, ya que, cuando se reconocen las estrategias de afrontamiento frente a esas situaciones desfavorables vividas por la comunidad, automáticamente, se permite ese espacio en el que las personas afectadas por la violencia, ya sea

por el conflicto armado, o situaciones ajenas en las que son expuestas su integridad como seres humanos y su vida en condiciones de sumisión o dominio, ya no van a identificarse o reconocerse como víctimas, sino, como personas con fortalezas y resilientes.

Tras la realización de esta actividad se ha conseguido a partir del arte de foto voz, reconocer distintas clases de violencia en diversos contextos y a la vez establecer empoderamiento psicosocial en los contextos locales, también es de resaltar que no todos ven las heridas dejadas por la violencia dado que cada quien, tiene su propia forma de actuar y observa desde diferentes ángulos, quienes llevan las huellas de la violencia vividas consideran que deben ser escuchados por medio de la escucha abierta y haciendo memoria de lo ocurrido estaría encaminando erradicando su dolor interno porque debe lograr expresar. Esta forma estaría estableciendo correlación entre las prácticas sociales y colectivas. Así mismo se pudo observar los diferentes tipos de violencia que se han generado en las comunidades se observa desolación y desarraigo de los territorios y como a través de la foto imagen, cada uno logra expresar las inquietudes, y, para resignificar lo ocurrido y, tratando de establecer un mejor convivir, en los nuevos o en los mismos territorios se empoderaron hoy, son unos territorios calmados donde aún se puede encontrar tranquilidad después de tanta violencia. Todas estas maneras de expresión a través de la foto voz, se puedan articular como herramientas psicosociales que puedan contribuir en la construcción de los proyectos sociales individuales y colectivos de manera participativa, haciendo énfasis en la memoria colectiva para resignificar lo acontecido y reconstruir un nuevo futuro donde logre restablecer su tranquilidad y la no repetición.

De lo expuesto anteriormente, se deduce que la calma en los territorios es temporal y por lo tanto, la violencia está latente, y así como muchas personas han podido superar eventos traumáticos, otras no han podido salir de esa zona oscura que los estanca y los invisibiliza, es así, como resulta trascendental nuestra inmersión en estos escenarios, en donde se debe reflexionar

sobre estas problemáticas psicosociales y nuestra actuación como futuros profesionales en psicología en esos escenarios de violencia, desde una intervención con enfoque que encierre “la atención del daño, el enfoque de gestión del riesgo, la resignificación de la identidad de víctimas sobrevivientes y la reconfiguración de valores sociales y políticos desde la creatividad, la solidaridad y la generación de escenarios para construcción de paz” (Arenas, 2017). Es importante para ello, destacar que mediante la herramienta del Foto voz, se facilita y se asalta en un allanar en territorios de reflexión, análisis y posterior acción, en donde se va a favorecer no solamente el conocer y el saber, sino también el ser y el estar, mediante capacidades como la comunicación, el manejo de conflictos, el trabajo grupal, el compromiso y la motivación con lo que se está realizando y muchas otras cosas que contribuyen significativamente (Cantera, 2009:25).

Conclusiones

Mediante el desarrollo de este ejercicio teórico y práctico, se pudo conocer y comprender una de las herramientas más empleadas en la intervención psicosocial en escenarios de violencia: el Foto voz, siendo una estrategia de intervención psicosocial que permite dar voz a través de las imágenes y la narrativa, a aquellas personas afectadas por hechos violentos, con la cual pueden construir memoria, lograr resiliencia, transformación y empoderamiento individual y colectivo. Así mismo, se consigue dinamizar la mirada de realidades y experiencias de transformación de los escenarios comunicado desde la metáfora visual, con el fin de lograr la sensibilización de un pueblo y la construcción de memoria, aportando a los procesos de intervención psicosocial, generando conectividad y formación de tejido subjetivo, pues no solo son imágenes plasmadas, sino también, fragmentos de historias que pueden ser vistas y escuchadas, analizadas e interpretadas de manera reflexiva, generando un impacto positivo, promoviendo la participación y acción de las comunidades, creando conciencia de los hechos y, llevando al empoderamiento colectivo. Los escenarios y su territorio, forman valores simbólicos y subjetivos en una comunidad, en los individuos y en el colectivo sobre una violencia que los ha marcado, permitiendo de esta manera resaltar la dinámica de la técnica tan versátil como el Foto voz.

A través del Foto voz, se pudo conocer otras realidades localizadas en otros territorios que han sido escenarios de violencia, en donde pueblos indígenas como el Yanaconas, no han estado alejados de la violencia generada no solamente por los conflictos sociales y armados, sino que también, debido al etnocidio que les causó los conquistadores, quienes aparecieron en escena en la historia de Colombia, cuando en 1492 con la llegada de los españoles, causaron daños y heridas muy profundas a estos pueblos, al sufrir la pérdida de su cultura, su religión, su idioma y hasta su territorio, y por lo tanto, pasaron de ser una sociedad de gran importancia, a ser una sociedad minimizada, en la que incluso, perecieron muchos pueblos.

Link página Wix:

<https://leidyguerrero412.wixsite.com/442006-35-paso-3>

Referencias

- Arenas, A (2017) Conflicto y Salud Mental. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10596/13024>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. En Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia Vol. 5 (1). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Congreso de Colombia. (2016). Ley 1448 de 2011. Bogotá, D.C. Recuperado de <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/ley-1448-de-2011/13653#:~:text=Rese%C3%B1a%3A,y%20se%20dictan%20otras%20disposiciones.>
- Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. Revista Hologramática Número 15 Volumen 1 pp. 23 - 42. Recuperado de http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf
- Gantiva, C. (2010). Intervención en crisis: una estrategia clínica necesaria y relevante en Colombia. En Psychologia: avances de la disciplina. Vol. 4. N.º 2.: 143-145. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v4n2/v4n2a12.pdf>
- Herrera, L., Peña, J. (2018). Primeros Auxilios Psicológicos herramienta de intervención psicosocial en mujeres víctimas del conflicto armado en Villavicencio. Repositorio institucional Universidad cooperativa de Colombia. Recuperado de https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/5433/2/2018_%20primeros_auxilios_psicol%C3%B3gicos.pdf

- Huerta, D. (2011). El Triángulo de la Violencia, Johan Galtung. [Entrada de blog]. Recuperado de <http://davidhuerta.typepad.com/blog/2011/08/el-triangulo-de-la-violencia-johan-galtung.html>
- Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política. Madrid. Recuperado de http://bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/226/1/D-130-Mollica_Richard-206.pdf
- Penagos, M., Martínez. y Arévalo, L. (2009). Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia sociopolítica. Corporación Vínculos. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://corporacionvinculos.org/index/wp-content/uploads/2017/08/Acompa%C3%B1amiento-psicosocial-en-contextos-de-violencia-sociopolitica.pdf>
- Rodríguez, R. y Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En Temas en Psicología, Vol. 24, nº 3, pp. 927 - 945. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tp/v24n3/v24n3a09.pdf>
- Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. Papeles del psicólogo, 27(1), 40-49. Recuperado de <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1283.pdf>
- White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. Recuperado de <https://docplayer.es/37663824-Recursos-psico-sociales-para-el-post-conflicto.html>